

MARTES 21 DE ABRIL

AFIANCEMOS LO APRENDIDO

***PARA ENTREGAR**

1. Lee con atención los siguientes textos y responde las siguientes preguntas. Este documento deberás **enviarlo resuelto el día VIERNES 24 de abril, en formato WORD o también puedes realizarlo en línea en alguno de los siguientes enlaces.**

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLScsvpO3XfCePVEtVepcJOiP9rXQ2uvP-d4rICD2mzaTpXpueA/viewform?usp=sf_link

<https://forms.gle/sWDTEs72eHHzoqqs7>

TEXTO 1

LOS BOMBEROS

Olegario no solo fue un as del presentimiento, sino que además siempre estuvo muy orgulloso de su poder. A veces se quedaba absorto por un instante, y luego decía: “Mañana va a llover”. Y llovía. Otras veces se rascaba la nuca y anunciaba: “El martes saldrá el 57 a la cabeza”. Y el martes salía el 57 a la cabeza. Entre sus amigos gozaba de una admiración sin límites.

Algunos de ellos recuerdan el más famoso de sus aciertos. Caminaban con él frente a la Universidad, cuando de pronto el aire matutino fue atravesado por el sonido y la furia de los bomberos. Olegario sonrió de modo casi imperceptible, y dijo: “Es posible que mi casa se esté quemando”.

Llamaron un taxi y encargaron al chofer que siguiera de cerca a los bomberos. Estos tomaron por Rivera, y Olegario dijo: “Es casi seguro que mi casa se esté quemando”. Los amigos guardaron un respetuoso y afable silencio; tanto lo admiraban.

Los bomberos siguieron por Pereyra y la nerviosidad llegó a su colmo. Cuando doblaron por la calle en que vivía Olegario, los amigos se pusieron tiesos de expectativa. Por fin, frente mismo a la llameante casa de Olegario, el carro de bomberos se detuvo y los hombres comenzaron rápida y serenamente los preparativos de rigor. De vez en cuando, desde las ventanas de la planta alta, alguna astilla volaba por los aires.

NUEVO COLEGIO DEL PRADO

SEMANA DEL 20 AL 24 DE ABRIL

Con toda parsimonia, Olegario bajó del taxi. Se acomodó el nudo de la corbata, y luego, con un aire de humilde vencedor, se aprestó a recibir las felicitaciones y los abrazos de sus buenos amigos.

MARIO BENEDETTI

TEXTO 2

LA ISLA DEL TESORO (Fragmento)

CAPÍTULO X: El viaje

Toda aquella noche la pasamos en gran movimiento alistándolo todo, poniendo cada cosa en su lugar y viendo llegar, uno tras de otro, botes llenos de amigos del Caballero, como el Sr. Blandy y otros por el estilo que iban a desearle un buen viaje y feliz regreso. Nunca en nuestro “*Almirante Benbow*” tuve una noche semejante, ni siquiera la mitad del quehacer que tuve en ésta, y puede creérseme que estaba ya rendido de cansancio cuando un poco antes del alba, el contramaestre hizo sonar su silbato y la tripulación toda comenzó a maniobrar al cabrestante. Pero aunque hubiera sido doble de la que era mi fatiga no me hubiera separado de sobre cubierta. Todo aquello era nuevo e interesante para mí, las concisas órdenes, la penetrante nota del silbato y los marineros moviéndose hacia sus lugares al tenue resplandor de las linternas del barco.

—Y ahora, Barbacoa, suéltanos una estrofa, gritó una voz.

—La conocida, añadió otra.

—Vaya por la vieja conocida, camaradas, dijo Silver que estaba allí de pie, con su muleta bajo el brazo; y al punto prorrumpió en aquella horrible cantinela que me era tan conocida:

“Son quince los que quieren el cofre de aquel muerto.”

Á lo cual la tripulación entera contestaba en coro:

Son quince joh—jo—jo! Y una botella de ron!”

Y a la tercera repetición del coro, empujó las barras del cabrestante al frente de ellos con gran brío.

Mas aún en aquel momento de excitación, ese canto lúgubre me trasladaba con la imaginación en un segundo, a mi vieja posada del “*Almirante Benbow*” en la cual oía de nuevo la voz de aquel Capitán sobresaliendo sobre el coro entero. Pero muy pronto el

NUEVO COLEGIO DEL PRADO

SEMANA DEL 20 AL 24 DE ABRIL

ancla estaba ya fuera y se la dejaba colgar, escurriendo junto a la proa. Pronto se izaron también las velas que comenzaron a hincharse suavemente con la brisa, y las costas y los buques empezaron a desfilar ante mis ojos de uno y otro lado, de tal manera que, antes de que hubiera ido a buscar en el sueño una hora de descanso, ya *La Española* había zarpado gentilmente, empezando su viaje hacia la Isla del Tesoro.

Robert Luis Stevenson

1. ¿Quién narra el texto 1?

- a. Un narrador protagonista.
- b. Un narrador personaje.
- c. Un narrador omnisciente.
- d. Un narrador testigo.

2. El narrador del texto 2.

- a. Es el protagonista de la historia.
- b. Conoce todo sobre los personajes pero no estuvo en los hechos.
- c. Estuvo en el lugar de los hechos pero no participa en la historia.
- d. Es un personaje secundario de la historia.

3. ¿Cuál es el tema central que trata el texto 1?

4. ¿Por qué crees que los amigos de Olegario lo felicitan a pesar de que ha perdido su casa en un incendio?

5. La subjetividad de los personajes es uno de los rasgos más importante que aporta la novela. Escribe los sentimientos y emociones que manifiesta el narrador en el fragmento del texto 2, frente a la aventura que iniciará.

NUEVO COLEGIO DEL PRADO

SEMANA DEL 20 AL 24 DE ABRIL

6. Según como se presentan los elementos de la narración en el fragmento del texto 2, este se podría considerar una novela. Menciona 3 características de este relato que permitan sustentar esta afirmación.

7. Escribe F o V según sean falsas o verdaderas las siguientes afirmaciones. Justifica las falsas.

- a- “Los bomberos” es un cuento porque no profundiza en la sicología de los personajes. ()
- b- En “La Isla del Tesoro” se describen con detalle los hechos sucedidos. ()
- c- En “Los bomberos” no se describen detalladamente el espacio y el tiempo donde se desarrolla la historia. ()
- d- “La Isla del Tesoro” es un relato cuya trama es muy sencilla. ()
- e- En “Los bomberos” se evidencia un orden lineal en la cronología de los hechos. ()

JUSTIFICA LAS AFIRMACIONES FALSAS

8. De acuerdo al tema que trata la novela “La Isla del Tesoro” esta puede clasificarse como una novela:

- a- De suspenso.
- b- Romántica.
- c- De aventuras.
- d- De ciencia ficción.